

CHUTA

SAN FELIU DE GUIXOLS, 18 DICIEMBRE 1947

Guixols 6 - Iberia 3

Tras un excelente partido en el que la delantera azulgrana tuvo su mejor tarde, se adjudicó el Guixols una victoria de proporciones mucho más precisas que las que señaló el marcador al terminar el encuentro.

Decir que esperábamos la visita del Iberia como quien espera uno de los mayores acontecimientos deportivos que puede depararnos esta segunda vuelta, no es revelar a nadie ningún secreto. Su tercer lugar, que muy merecidamente ocupaba en la clasificación general, con unos resultados más que regulares y con una portería contra la cual se estrellaron casi todas las delanteras era fácil presumir que el empeño en la lucha debía ser mayúsculo, como era dable esperar un resultado mucho menos abultado que el que, en justicia, logró nuestra delantera, resultado muy diferente del que, gracias a la actitud incomprensible del señor Subirón, señaló el marcador al final del encuentro.

Todos los pronósticos que se nos hicieron momentos antes del partido, aseguraban la victoria de nuestros colores, aunque por un margen de menos bulto.

Estuvimos en los vestuarios, donde reinaba el humor y la euforia muy propios de quienes se saben depositarios de una confianza que un día les brindó la acción y que en otras, iguales a la del domingo, saben corresponderla con el arrojo y pundonor que se merecen unos colores que ya de antaño conocieron la gloria de sus mayores triunfos.

El árbitro, como de costumbre llamó previamente a los Capitanes en su caseta y esta vez, aparte del ritual fraseológico contra el juego duro, ya nos sorprendió su advertencia de que, sin la menor contrición por su parte, sancionaría con la pena máxima cualquier falta que se cometiera dentro del área fatídica.

Y con estos preliminares, a las 3.46 (la puntualidad en nuestro

Campo ya no es más que un mito) empieza el partido, alineando el señor Subirón Pardillos así a los equipos:

Guixols: Galcerán, Colomer—Terradas, Esteve—Busquets—López, Fornells—Xan—Gotarra—Casabó—Dani.

Iberia: Forcadell, Fernandez—Rubio, Mula—Rodriguez—Gomá Garcia—Piñel—Castillo—Escobar—Garcia.

Los primeros 10 m. son de franco dominio guixolense, destacando un pase de Fornells que cuida de rematar Casabó de cabeza y que Forcadell salva en apuros desviando la pelota a corner.

Los peligros sobre la meta del Iberia se suceden por la buena inteligencia de la delantera azulgrana, en la que incluso Gotarra parece desconocido y Fornells, abandonando la apatía de otras tardes, se lanza decidido en todas las jugadas logrando los mayores peligros.

A los doce minutos, Fornells chuta muy fuerte obligando a Forcadell a escupir la pelota, circunstancia que aprovecha Xan para rematar a las mallas. (1-0).

Reacciona el Iberia, logrando profundizar en sus jugadas que liga con acierto, debido principalmente a las indicaciones de Colomer que no se muestra muy seguro. Y en una de ellas, exactamente a los 18 minutos de juego, Piñel envía un punterazo directo a puerta que detiene Terradas a portero batido.

Continua por unos minutos la presión del equipo blanco que nos fuerza a concederle tres corners seguidos. Notamos que Castillo es el mayor peligro por poco que nuestra defensa descuide su marcaje.

A los 26 minutos, Gotarra pasa a Fornells y éste se interna solo batiendo de nuevo a Forcadell (2-0).

Dos minutos más tarde en que la delantera y la media blanca se volcaron sobre la puerta, se arma un barullo ante el marco

de Galcerán, rebотиendo la pelota de un pie a otro, logrando al fin despejar sin consecuencias.

Cerramos esta primera parte con un claro dominio azulgrana, cuya delantera obliga a Forcadell a intervenir constantemente. El señor Subirón, a pesar de resultarnos un poco tendencioso en favor del club visitante, realiza hasta aquí un arbitraje aceptable.

¿Pero que es lo que pueria o intentaba obtener el señor Subirón? ¿Este primer tiempo podía jugarse con mayor corrección y deportividad? Francamente creemos que no, y con nosotros está el testimonio rotundo de la gran masa deportiva que, favorecida por la benignidad casi primaveral de la jornada, asistió a presenciar el partido. Con todo, vuelve el colegiado en el descanso a llamar a los Capitanes—cosa realmente inaudita en un encuentro en que campea la mayor nobleza—y les hace una serie de advertencias pueriles. No dimos importancia a la cosa y sin más digno de mención, comienza la segunda parte.

Pronto e incrementada si cabe la moral con la ventaja que señala el marcador, volvemos a hacernos con el dominio.

Dani—cuya recuperación podemos ya dar como definitiva chuta imponente, rebотиendo la pelota al poste.

Con la defensa en la mitad del campo, juegan nuestras líneas constantemente en terreno adversario, intentando un nuevo gol que no acierta a colarse.

A los 13 minutos, y en una internada que logra la delantera blanca, Castillo chuta fuerte, dando la pelota en el poste yendo a parar a las mallas. (2-1)

A los 56 segundos, Dani, sirve un balón con precisión matemática, y Fornells, muy bien colocado logra de cabeza un nuevo tanto (3-1)

A los 10 minutos del anterior, es el propio Fornells que vuelve a escaparse solo batiendo a Forcadell de nuevo. (4-1)

Y aquí para nuestro gusto debía terminarse el partido, ya que no solo era éste su verdadero y real resultado, sino que hasta este momento vimos lecciones y clases de buen fútbol.

Pero el señor Subirón, por propia iniciativa y riesgo, no lo quiso así. Quiso cumplir su palabra, aun cuando ni lo aconsejaba la inexistente mala fe de la jugada ni nada decidía un castigo máximo, cuando con solo dejar transcurrir el tiempo, estaba ya vir-